

Autogestión vecinal y renta básica

Se considera esencial la implicación de los propios vecinos y ciudadanos en la gestión de su barrio, especialmente en aquellos en situación marginal, desde los Ayuntamientos se apoyará de todas las formas posibles la gestión e iniciativa que las Asambleas de Barrios dispongan en su territorio, apoyo que será tanto técnico como económico en aspectos tales como estudios y arquitectura necesarios para un proyecto que propongan así como los suministros, también servicio de veterinaria, de Asesoría Jurídica, Graduados Sociales

La transición de una sociedad competitiva a una participativa sin duda requiere impulsos que vayan desde abajo hacia arriba y retornen con las políticas que puedan consolidarlos

Si una asamblea de barrio identifica toda la acción necesaria para que los vecinos dispongan de alojamiento, de centrales de de aprovisionamiento de de comida o comedores, de huertos urbanos y granjas ecológicas, guarderías, ayuda a las personas con dependencia, obras acondicionamiento y mantenimiento que la barriada precise, se valorará el conjunto de las iniciativas propuestas y se traducirán todo el coste que para el Ayuntamiento suponga el apoyo a estas actividades y se acreditará en moneda social como renta para las personas asociadas en dicha asamblea

El valor añadido sería aportado por los vecinos en trabajo y gestión, con carácter voluntario

De esta forma el incremento de moneda social disponible se equilibra con el aumento de los bienes y servicios producidos como economía social

Se justifica el uso de una moneda social por varias razones

No se contabiliza en euros hasta que los ciudadanos o comercios la utilizan para el pago de impuestos, permitiendo que la ayuda sea anterior y mayor al desembolso en euros

El volumen de los servicios obtenidos en economía social es superior, en su valor añadido por trabajo, a los pagos precisos en suministros y oficinas técnicas

No se soportan intereses, sino que se reciben por la oxidación de la moneda

Nadie puede enriquecerse, con lo que es de todos, la moneda no permite acumularse ni evadirse y no puede utilizarse fuera de su entorno, salvo intercambio con otras monedas sociales

No se producen crisis de exceso o escasez de moneda, que afectan poco a la economía globalizada y mucho a las actividades locales, ya que se controla localmente